(mexico) 29-I-23

Manuel, sólo hace días he sabido positivamente que has llegado. Nada sabía. Vino, demuelta, una tarjeta de Europa que nada decía en suma.

X

Desde hace seis meses — mayo — debe he visto tántas cosas que no sé cuál contarte. Sé que te interesaban mucho antes de viajar las tierras i las jentes extrañas. Ahora me cuenta Castro Leal que vienes decepcionado de Europa. ¿Qué te diría que pudiera tomarte el interés? El país es hermoso de una hermosura dulce, no brava, como la de aquel nuestro. Las jentes mui distintas, Manuel: dulces, casi blandas, emo-

Manuel, mi casta fué incompleta.
L.

tinas. Nosotros — yo más que todos — somos seco-
tes, cerrados, fríos. Una sola de sus cosas
espirituales me desagrada: la ironía, la
del pueblo i la de todos. Original, esto; un
sentido artístico natural que me parece ma-
ravilloso; gente que canta, dibuja i se viste
con el alma en c/ acento i en c/ trazo i en
c/ mirada. La situación del país inquieta,
de azar.

X

Me estiman, no creo que me quieran. Los
desconcierta mi esterilidad helada e indiferente.
Sienten la diferencia x racial, enorme.

Daño grande ~~fué~~ ha sido, Manuel, que yo
viviera de pueblo en pueblo en Chile. Me hicieron

beduina. Y sigo así. No siento ~~estos~~ estos más año de lo que sentí a Temuco, a P. Ars. Tampoco lo siento mío, por cierto. Soy, allá como aquí, una cosa que pasa, como las nubes. Nadie es mío ni yo soy de nada, cosas ni seres. No es un estado doloroso, no; es algo de abandono al destino, de fatalismo.

X

Me dicen que si no regreso en Mayo no me esperarán i se proveerá mi empleo. Que lo hagan. Espero esto i todo de ciertas gentes que, cuando Vasconcelos estuvo allá, me desautorizaron como maestra. Talvez quede aquí un año; he firmado un contrato por dos; pero

me iré antes. Aquí como allá, no soy la mujer de ideas avanzadas que sirve a los gobiernos liberales. Seguiré a Costa Rica i talvez a V.E. Ud. De ahí a Argentina. Si me ocupan el puesto, me quedo en Bs. Ars.

X

Háblame de tu viaje. Largo. Escúchame seguido. Te veía de tarde en tarde; el pasado era bien pasado; pero tu cercanía me confortaba, me hacía un inmenso bien. Te echo de menos. Converso de ti a las jentes, lo hago con alegría i hasta con orgullo.

X

Mi dirección es: San Angel, Mex., D. F.

×

Estoi sana, ando por los Estados.

×

Que estés tú bien, que seas feliz, que no tengas desaliento ni tristeza. Que no gastes tu vida en nada inferior. Que escribas i me mandes lo que hagas. Háblame de la Cordillera. Mucho. Le echo de menos. Como a ti.

×

Hasta luego, Manuel.

L.

— Salió mi libro en Bs. As. Va luego.

29 de Enero. 23.